

tema del mes

Movilizaciones contra los recortes educativos

La cadena de los contratos de formación

Belén de la Rosa

Secretaría de Juventud

FE CCOO

EN UN contexto de recortes, la población joven está siendo la más perjudicada por la crisis. El desempleo juvenil supera la media europea, en un 41,6% frente al 20,6% de la UE. Una disminución significativa del número de becas, la temporalidad laboral, bajos salarios y menor protección social son algunas de las situaciones por las que están atravesando muchos jóvenes menores de 25 años. La crisis ha puesto en evidencia que los más afectados han sido aquellos empleos de baja cualificación que en su mayoría eran ocupados por jóvenes que salían prematuramente del sistema educativo, con mayor facilidad de insertarse en un mercado laboral más desregulado y precario.

El pasado 26 de agosto se aprobó el Real Decreto-Ley que deroga el contrato de formación, sustituyéndose por un “contrato para la formación y el aprendizaje”, que incluye la posibilidad de encadenar contratos temporales hasta los 30 años. Esta medida, concebida para recuperar el empleo de personas jóvenes, lejos de mejorar y promover el empleo generará más inestabilidad. Al encadenar contratación temporal no derivará en una conversión a contratación indefinida, por tanto generará mayor precariedad laboral. Este contrato para la formación es una puerta falsa para enmascarar empleos en peores condiciones, ampliando la edad para la contratación hasta los 30 años. También favorecerá la reducción del salario en función del porcentaje de trabajo que vendrá definido por el 75% total de la jornada y que no está regulada en función del salario mínimo interprofesional, lo que dejará al criterio empresarial dichas cuestiones, puesto que no existirá referencia en los convenios colectivos. Las bonificaciones que se establecen no persiguen la conversión en contratación indefinida sino que están orientadas a abaratar los costes laborales. Para la Federación de Enseñanza de CCOO debe ser prioritario el empleo de las personas jóvenes, sobre todo de aquellas sin cualificación y con grandes dificultades de inserción laboral, ofreciendo una respuesta activa ante la brutal agresión a sus derechos. No es momento para la resignación. Hay que activarse, organizarse y luchar.